

Resolución sobre la transmisión de valores éticos y humanitarios a las estructuras de poder geopolítico y económico del mundo a través del Foro de Religión del G20 (R20), de acuerdo con los principios y las tradiciones de IDC-EDI

- Reconociendo que el Grupo de los Veinte (G20) es uno de los foros intergubernamentales más influyentes del mundo;
- Observando que los objetivos principales del G20 son:
 - promover la estabilidad financiera, así como el crecimiento económico;
 - abordar diversos desafíos geopolíticos; y.
 - proporcionar una plataforma multilateral y un foro para la colaboración mundial;
- Considerando que el G20 constituye una plataforma anual única para involucrar e influir en las estructuras de poder geopolítico y económico del mundo;
- Consciente del importante papel de los partidos miembros de la IDC-EDI en el establecimiento del G20 y la configuración de su agenda hasta el día de hoy;
- Recordando y reafirmando las raíces filosóficas y espirituales de la Internacional Demócrata de Centro, basadas en las tradiciones del humanismo occidental y la democracia cristiana;
- Profundamente consciente del papel fundamental que desempeña la democracia cristiana en el establecimiento de elementos clave del orden internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial, incluidas las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Unión Europea;
- Observando con profunda preocupación los numerosos desafíos mundiales a los que se enfrenta la humanidad, como la degradación ambiental, los desastres naturales y provocados por el hombre, la pobreza, el desempleo, las personas desplazadas, el extremismo, y el terrorismo;
- Pide que se incluyan sistemáticamente los aspectos de los derechos humanos, especialmente el derecho a la libertad de religión en todo el mundo, como asunto fundamental en las acciones diplomáticas bilaterales y multilaterales.
- Considerando que cada vez es más difícil dar una respuesta eficaz a estos desafíos debido a la rivalidad entre las principales potencias, y el resurgimiento de los conflictos basados en la identidad en todo el mundo, así como a la erosión del compromiso público con los valores éticos y espirituales que son esenciales para el bienestar de los individuos y las sociedades;
- Consciente de que la legitimidad y la eficacia del G20, y de otras instituciones internacionales dependen de la opinión pública favorable y están amenazadas por el sentimiento negativo;
- Reconociendo la existencia de narrativas antiglobalistas y anticapitalistas, que a menudo representan tales instituciones como elitistas, irresponsables y opuestas al bienestar común de la humanidad;

- Teniendo en cuenta la tendencia de la política y la economía a funcionar como reinos amorales, alejados de los valores éticos y espirituales;
- Viendo con preocupación la intensificación de la rivalidad geopolítica, la profundización de las divisiones culturales dentro de las sociedades y entre las mismas, y la propagación de conflictos violentos que amenazan los fundamentos mismos del orden internacional de posguerra, que dio lugar a un intervalo de casi ocho décadas de paz y prosperidad globales sin precedentes en la historia mundial;
- Apreciando que las religiones —en su mejor momento— inculcan la ética universal y los valores humanitarios que fomentan el bien común, al tiempo que moderan la *libido dominandi*, o la voluntad de poder;
- Aceptando que lo trascendente como parte esencial del pensamiento humano general, así como determinando directa e indirectamente la moralidad, la cultura y la forma de vida universales.
- Tomando nota de la importancia social de las comunidades religiosas y de sus fieles como última realidad, contribuyendo eficazmente a preservar la paz y prevenir los conflictos.
- Reconociendo el potencial de los líderes religiosos para ayudar a unir, en lugar de dividir, a la humanidad basándose en valores morales y espirituales compartidos;
- Observando con gratitud que en 2022 la organización musulmana más grande del mundo, Nahdlatul Ulama, fundó el Foro de Religión del G20 (R20) en colaboración con la Presidencia de Indonesia del G20;
- Observando además que el R20 funciona como una plataforma inclusiva e intercultural diseñada para infundir valores morales y espirituales a las estructuras de poder político y económico del mundo;
- Elogiando al Presidente Joko Widodo, al Gobierno de Indonesia, y al partido miembro del IDC PKB por incorporar el R20 en el programa oficial de los Eventos Principales del G20 en 2022, y por ser anfitrión de la Cumbre del R20 en Bali dos semanas antes de la décimo séptima Cumbre anual de Jefes de Estado y de Gobierno del G20, que también tuvo lugar en Nusa Dua, Bali;
- Reconociendo el estatus oficial de una variedad de Grupos de Participación permanentes dentro del G20, incluyendo B20 (Empresas), C20 (Organizaciones de la Sociedad Civil), L20 (Trabajo), P20 (Parlamento), S20 (Ciencia), SAI20 (Órganos Supremos de Auditoría), T20 (Grupos de expertos), U20 (Urbano), W20 (Mujeres) y Y20 (Jóvenes);
- Teniendo en cuenta que los creyentes religiosos constituyen el grupo demográfico más grande dentro de la familia humana, cuya proporción de la población mundial se estima en más del 80%;
- Reconociendo que la historia proporciona innumerables ejemplos de comportamiento tanto positivo como negativo legitimado por la religión;



- Acogiendo con satisfacción que el R20 busca explícitamente “asegurar que la religión funcione como una fuente genuina y dinámica de soluciones, en lugar de problemas”, en el escenario mundial.

La IDC-EDI:

- Reafirma el valor del R20 como medio de proporcionar un asiento en la mesa del G20 para las comunidades religiosas y sus líderes;
- Pide a sus partidos miembros, y a los Estados miembros del G20 que cooperen para lograr el reconocimiento del R20 como Grupo de Participación permanente del G20;
- Alienta a sus partidos miembros a unirse a Nahdlatul Ulama y al Gobierno de Indonesia para facilitar “el surgimiento de un movimiento mundial, en el que personas de buena voluntad de cada religión y nación ayuden a alinear las estructuras de poder geopolítico y económico del mundo con los más altos valores morales y espirituales, por el bien de toda la humanidad” (Kyai Haji Yahya Cholil Staquf, Presidente General de la Junta Central de Nahdlatul Ulama y Presidente Fundador del R20).

Asamblea General – Eslovenia 18.05.23